



13 de junio de 2011

María Mercedes Cuéllar
Presidente

Daniel Castellanos García
Vicepresidente Económico
+57 1 3266600
dcastellanos@asobancaria.com

La inclusión financiera en los últimos cinco años y los desafíos de la coyuntura

Resumen. Los avances de Colombia en materia de inclusión financiera en los últimos años son innegables y demuestran que un sector financiero sólido, junto con unas iniciativas gubernamentales orientadas a facilitar el acceso de toda la población a productos de ahorro y crédito, resultan ser una buena combinación. Sin embargo, es claro que los retos por venir representan desafíos importantes en materia de innovación y modernización, tanto desde el punto de vista de los productos y servicios ofrecidos por los bancos, como del marco institucional y normativo que regula al sector.

El indicador de bancarización, medido como la relación entre el número de personas mayores de edad con al menos un producto financiero sobre el total de la población adulta, creció de manera sostenida en los últimos 5 años y en términos de cobertura de la infraestructura financiera los avances también han sido importantes. Se resalta la figura de Corresponsales No Bancarios que permitió llevar servicios financieros a 270 municipios del país, que hasta 2006 no contaban con presencia bancaria.

No obstante, Colombia se encuentra lejos de alcanzar los resultados de las economías desarrolladas e incluso presenta indicadores por debajo de economías de similar nivel de ingreso. Como lo muestran experiencias exitosas en otros países, la masificación, uso y aceptación generalizada de instrumentos de pago, requiere además de un esfuerzo de la banca, de iniciativas públicas, en general de trabajo conjunto entre los diferentes actores involucrados.

Los retos de coyuntura que presenta el proceso de inclusión financiera se pueden resumir en cuatro grandes grupos: fortalecimiento de los sistemas de pago electrónicos, formalización, desarrollo de la banca móvil y acceso a la información.

Para suscribirse a Semana Económica por favor envíe un correo electrónico a avesga@asobancaria.com o visítenos en <http://www.asobancaria.com>

La inclusión financiera en los últimos cinco años y los desafíos de la coyuntura

Margarita María Henao

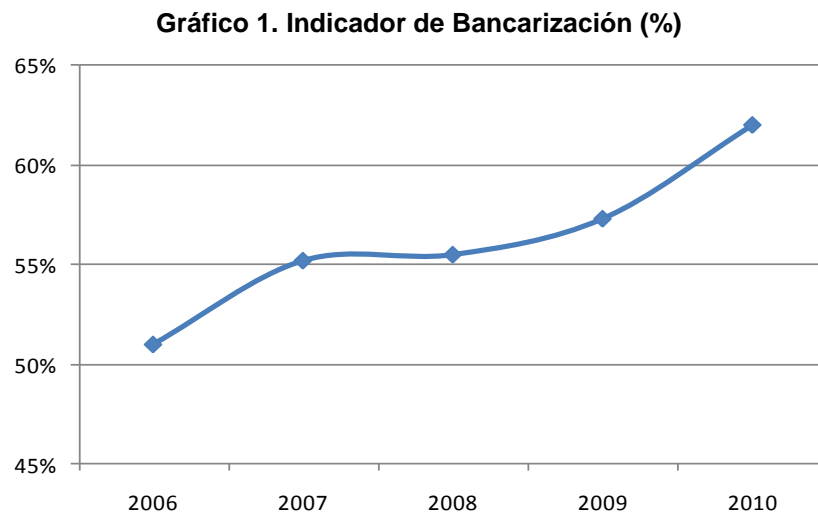
Ana Carolina Ramírez

Camilo Contreras

Los avances de Colombia en materia de inclusión financiera en los últimos años son innegables y demuestran que un sector financiero sólido, junto con unas iniciativas gubernamentales orientadas a facilitar el acceso de toda la población a productos de ahorro y crédito, resultan ser una buena combinación. Sin embargo, es claro que los retos por venir representan desafíos importantes en materia de innovación y modernización, tanto desde el punto de vista de los productos y servicios ofrecidos por los bancos, como del marco institucional y normativo que regula al sector.

Reiteramos que la inclusión financiera es un proceso que involucra, por un lado, una visión tradicional de la bancarización, medida como el número de personas y empresas con acceso al sistema financiero por el lado del ahorro o del crédito, y por otro lado, el acceso eficiente a sistemas y herramientas de pago, bien sea que quien los utilice sea un cliente o un usuario del sistema. De ahí la importancia de que para todos los agentes que intervienen en este proceso sea claro que antes que tener productos de ahorro y crédito, la población, en particular la de menores ingresos, precisa del acceso a productos de pago y transaccionales. Existe un sinnúmero de servicios que presta la banca que son de gran utilidad para la población y que, a diferencia del pasado, se pueden poner al alcance de todos de manera masiva en virtud de la revolución tecnológica que se viene dando en el área de las comunicaciones.

Principales resultados en inclusión financiera¹



Fuente: DANE – Asobancaria. Cálculos: Asobancaria.

¹ Tomado de Informe de Inclusión Financiera en Colombia 2006-2010. Asobancaria. Mayo 2011.

El indicador de bancarización² creció de manera sostenida en los últimos 5 años, pasando de 51% en 2006 a 62% en 2010. En el último año este indicador creció 8%, equivalente a 1.8 millones de nuevas personas en el sistema financiero. Del total de 18.6 millones de personas con al menos un producto financiero, el 95% tiene cuenta de ahorros y el 30% tiene crédito en alguna modalidad.

Acceso a productos de ahorro y crédito

Los incrementos más significativos en los últimos 5 años se han dado en el número de personas con cuentas de ahorro, tarjetas de crédito y créditos de consumo. En contraste, el crecimiento en cuentas corrientes fue marginal, señalando la menor demanda por este producto, a partir de la sofisticación de los productos transaccionales y los otros sistemas de pago ofrecidos por el sistema bancario.

Entre 2006 y 2010 el número de personas con cuenta de ahorro creció 30% lo que equivale a 4 millones de nuevas cédulas. En el último año se registra un incremento importante de 12%, pasando de 15.7 millones a 17.5 millones. Es indiscutible que las cuentas de ahorro son el gran jalonador de la bancarización, no obstante se debe destacar el crecimiento del número de personas con tarjeta de crédito, el cual fue de 58% en el período de referencia, pasando de 3,2 millones a 5,2 millones.

Cuadro 1. Evolución del número de personas con productos financieros (por tipo de producto)

	Número de personas mayores de edad					Diferencias		Crecimientos	
	2006	2007	2008	2009	2010	06-10	09-10	06-10	09-10
Cuentas Ahorro	13,438,110	14,896,214	15,223,956	15,683,340	17,494,742	4,056,632	1,811,402	30%	12%
Cuentas Corriente	1,388,016	1,479,985	1,514,820	1,290,427	1,399,970	11,954	109,543	1%	8%
Crédito de Consumo	2,704,508	3,692,860	4,273,141	3,604,856	4,083,448	1,378,940	478,592	51%	13%
Crédito de Vivienda	541,790	511,620	600,821	638,167	691,527	149,737	53,360	28%	8%
Microcrédito	536,395	612,509	712,099	1,077,185	1,175,393	638,998	98,208	119%	9%
Tarjeta de Crédito	3,282,369	3,653,150	3,889,043	4,709,192	5,201,395	1,919,026	492,203	58%	10%

Fuente: DANE – Asobancaria. Cálculos: Asobancaria.

En el análisis por departamento, a diciembre de 2010, Guaviare, San Andrés, Casanare y Boyacá reportan el mayor número de personas con cuenta de ahorro, después de Bogotá Distrito Capital (D.C.). Llama la atención que Bolívar y la Guajira se ubiquen en los últimos lugares mostrando la relación más baja del país. En estos departamentos

² Medido como la relación entre el número de personas mayores de edad con al menos un producto financiero sobre el total de la población adulta.

solo el 30% de su población tiene una cuenta de ahorro, es decir, casi la mitad de las que tiene el promedio nacional.

Desde el punto de vista de la banca empresarial, en el período 2006-2010 el número de empresas con al menos un producto financiero creció en 20%, al pasar de 401 a 481 mil. En el último año este crecimiento fue de 7%, lo que equivale a 30 mil nuevas empresas.

Cobertura de la infraestructura financiera

El sistema bancario colombiano ha ampliado su presencia física alrededor del país a través de oficinas, cajeros automáticos, datáfonos y corresponsales no bancarios, así como a través de otros canales que permiten al usuario tener contacto con la entidad de manera virtual, como internet y banca móvil.

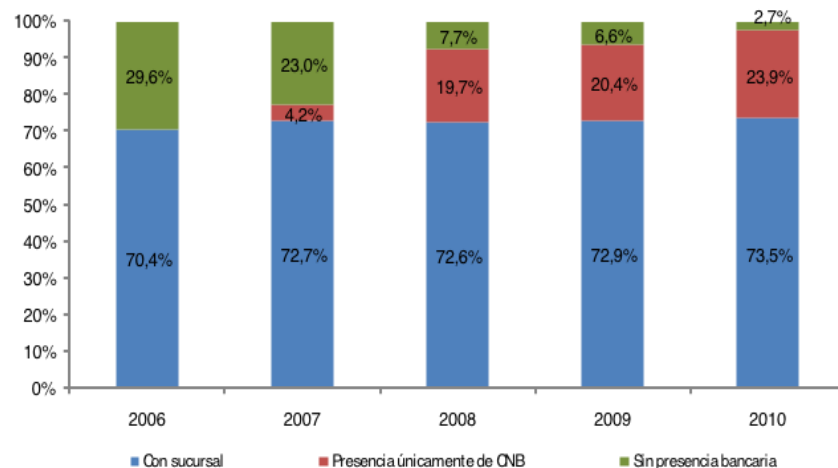
**Cuadro 2. Canales presenciales – Entidades bancarias
(Número de sucursales o dispositivos instalados)**

Canal	2006	2007	2008	2009	2010	06-10	06-10
Oficinas	4,233	4,219	4,415	4,487	4,518	285	6.7%
Cajeros	6,766	7,697	8,577	9,229	9,974*	3,208	47.4%
Datáfonos	67,378	81,712	99,367	124,476	143,971	76,594	113.7%
CNB	N.A.	3,502	4,879	5,616	9,556	6,052	172.8%

N.A. No aplica * Para 2010 no se toman los datos de Servibanca porque se asume que están incluidos en los reportados por GNB Sudameris.

Fuente: Asobancaria información de 2006 y 2007. Superfinanciera Formato 444, información desde 2008. Banca de las Oportunidades.

Gráfica 2. Impacto de los CNBs en la ampliación de cobertura



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia, Banca de las Oportunidades, Dane. Cálculos: Asobancaria.

En términos de cobertura de la infraestructura financiera los avances han sido importantes. El número de sucursales bancarias creció 6.7% entre 2006 y 2010 y mantuvo su relación frente al tamaño de la población adulta. Es destacable el comportamiento que han tenido los CNB, registrando las mayores tasas de crecimiento anuales y logrando en tan solo cuatro años duplicar el número de las tradicionales sucursales bancarias. Después de los CNB, los datáfonos registran el mayor crecimiento en los últimos años. El número de dispositivos instalados se duplicó, tanto en valor absoluto como en relación con la población adulta, lo que implica que un número creciente de comercios acepta las tarjetas como medio transaccional. En cuanto al número de cajeros automáticos, este canal registra un crecimiento sostenido en el último lustro aumentando el número de terminales instaladas a casi diez mil.

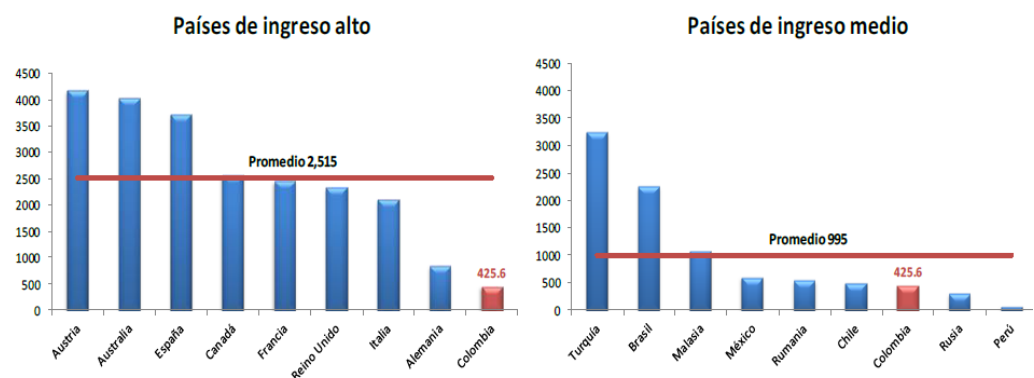
Se resalta la figura de CNB que permitió llevar servicios financieros a 270 municipios del país, que hasta 2006 no contaban con presencia bancaria. A la fecha, más del 97% de los municipios del país tienen presencia del sector.

Las ventajas que ofrece este canal, tanto para los usuarios como para las entidades financieras, hacen de él una alternativa eficiente y de fácil acceso para la prestación de servicios bancarios.

Comparaciones internacionales

Colombia se encuentra lejos de alcanzar los resultados de las economías desarrolladas, de acuerdo con el reporte 2010 del World Economic Forum³, donde se muestra que para el año 2008, la relación de los depósitos sobre PIB en nuestro país alcanza el 31%, mientras el promedio internacional es de 74%. El crédito privado alcanza 29% del PIB en Colombia que, aunque alejado de las cifras de los países industrializados, supera el nivel de otras economías de la región como Perú, México y Argentina.

Gráfica 3. Datáfonos por cada 100 mil adultos – 2009



Fuente: World Economic Forum. The Financial Development Report 2010.

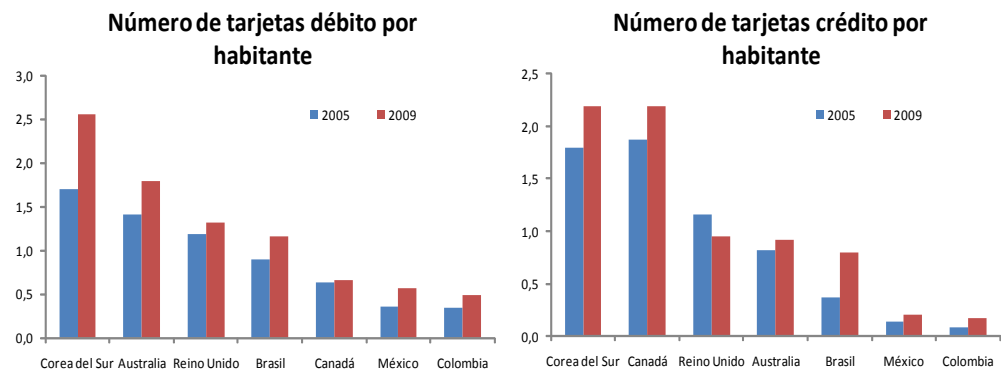
³ World Economic Forum. The Financial Development Report 2010. El dato para Colombia fue calculado con base en información de la Superintendencia Financiera de Colombia y el Dane.

Entre los indicadores más usados para comparar el grado de profundización financiera se encuentran la penetración de los cajeros electrónicos y los datáfonos por cada cien mil adultos. Con base en esta medida, Colombia se encuentra aún en una etapa incipiente si se le compara incluso con países de niveles de ingreso similar. No obstante, en los últimos cinco años el número de datáfonos se duplicó y el número de cajeros creció en más de 60%. Si el país continúa con esta tendencia en el número de terminales instaladas, podría convergir rápidamente a los niveles promedio de los países en desarrollo o incluso superarlos.

Ahora bien, a pesar del esfuerzo de la banca y las redes por ampliar y fortalecer la infraestructura que soporta el desarrollo del mercado de tarjetas en el país, y de que indicadores como el número de tarjetas por habitante y el número de transacciones per cápita con estos instrumentos han mostrado un crecimiento sostenido en el último lustro, la profundización del mercado de tarjetas en Colombia está aún lejos de los niveles alcanzados por países desarrollados.

En la gráfica 4 se compara la relación de las compras con tarjetas respecto del PIB para algunos países desarrollados y en desarrollo. Es notable el caso coreano, siendo el país con una mayor penetración de tarjetas de crédito en el mundo. Colombia, al igual que México y Brasil están muy lejos del promedio de países con altos niveles de ingreso.

Gráfica 4. Tarjetas de pago por habitante



Fuente: BIS, Superfinanciera, Dane.

Como lo muestran experiencias exitosas en otros países, la masificación, uso y aceptación generalizada de estos instrumentos de pago, requiere más que de un esfuerzo de la banca. Se necesita de iniciativas públicas, en general de trabajo conjunto entre los diferentes actores involucrados en el mercado de tarjetas.

Así mismo, es de subrayar que la preferencia por el efectivo continúa siendo una característica predominante del sistema de pagos colombiano y medidas como el Gravamen a los Movimientos Financieros ha incentivado el uso del efectivo, obstaculizando el desarrollo y la profundización de los medios electrónicos de pago en el país.

Determinantes de los avances en inclusión financiera

Teniendo en cuenta el buen desempeño de los indicadores de inclusión financiera, es importante ponderar los determinantes que explican el crecimiento de 21% en personas con algún producto financiero en el último lustro, pues se constituyen en evidencia sólida del impacto que algunas medidas, públicas y privadas, tienen sobre la bancarización, e implícitamente sobre el desarrollo del país.

Uno de los elementos que más influyó en el aumento de la inclusión financiera en Colombia fue que el tema cobró relevancia para todos los actores, lo que generó un escenario favorable para explorar la creación de nuevos servicios financieros para segmentos antes desatendidos. Ejemplo de esto es el acuerdo al que llegaron los bancos con el gobierno en materia de microcrédito, que permitió la originación de más de 6 millones de obligaciones, sobrecumpliendo la meta inicialmente propuesta en un 123%.

Adicionalmente, la puesta en marcha del programa Banca de las Oportunidades se convirtió en un referente institucional desde el ejecutivo para impulsar las políticas públicas y las acciones privadas orientadas a estimular el acceso a productos de ahorro y crédito formales.

La dispersión de los subsidios del Programa Familias en Acción a través del sistema financiero también es uno de los determinantes fundamentales de los avances en materia de inclusión financiera, pues implicó la apertura de 2,3 millones⁴ de Cuentas de Ahorro Electrónico (CAE). Como se menciona en el Informe de inclusión financiera 2006-2010, el impacto del programa en términos de bancarización se observa en el incremento de la demanda por cuentas de ahorro registrada por parte de mujeres, quienes representan el 57% de la población adulta con este producto y más del 90% de las cabezas de hogar beneficiarias del programa.

Adicional al aporte de este programa a los indicadores de inclusión, la dispersión de los subsidios a través del sistema financiero abrió una discusión interesante entre la banca y el gobierno, al hacer evidente la importancia de que exista coherencia y equilibrio entre las expectativas del gobierno, la regulación y la innovación bancaria, con el fin de lograr resultados socialmente eficientes.

No menos importante es la solidez del sistema financiero colombiano, el cual mostró ante la crisis de finales de la primera década del siglo XXI ser un sistema robusto capaz de responder a las necesidades de sus clientes y usuarios de manera efectiva, bajo un esquema de control del riesgo generador de confianza.

⁴ Tomado de Banca de las Oportunidades, cifra a abril de 2011.

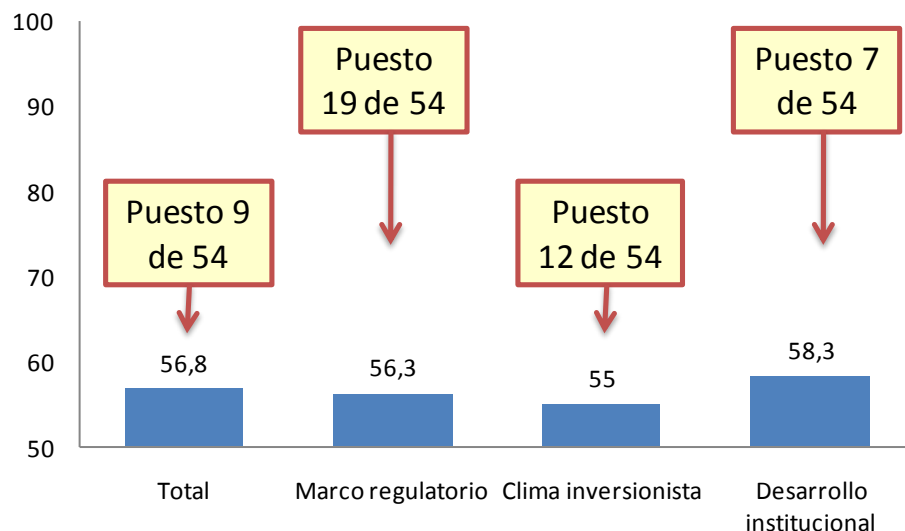
Retos de la inclusión financiera

Los avances en inclusión financiera traen consigo nuevos retos para la banca y el sector financiero en general. El informe del Global Microscope on the Microfinance Business Environment 2010 plantea un análisis comparativo entre 54 países, mediante la construcción de un índice de tres componentes: (1) marco regulatorio, (2) clima inversionista y (3) desarrollo institucional. Colombia se ubica en el puesto nueve del escalafón, resultado nada despreciable. No obstante, el estudio hace énfasis en la importancia de continuar trabajando en el desarrollo de un marco regulatorio coherente para el crecimiento de las microfinanzas, e identifica la tasa de usura como una de las grandes restricciones para el correcto desarrollo de la industria.

También se hace énfasis en la importancia de contar con un portafolio amplio de servicios microfinancieros, con el fin de que las personas puedan escoger un producto que esté acorde con sus necesidades de consumo e inversión. En este sentido, la banca ha iniciado discusiones sobre la necesidad de crear nuevas líneas de crédito orientadas al microconsumo, sobre el alcance de la definición del microcrédito, y sobre la posibilidad de facultar a los corresponsales no bancarios para la originación de algunos productos de crédito. Lo anterior ayudará a fortalecer el portafolio de productos disponibles para los segmentos de menores ingresos de la población, con el objetivo de reducir la demanda por el crédito informal y contribuir a la inclusión y profundización financiera.

La gráfica 5 muestra el desempeño relativo de Colombia en cada uno de los componentes.

Gráfica 5. Desempeño relativo de Colombia



Fuente: Global microscope on the microfinance business environment 2010

Desde el punto de vista de la innovación, se han dado avances importantes en términos de la política pública de inclusión y profundización financiera planteada por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público, con los que se abre una ventana de oportunidad para el desarrollo de productos transaccionales como mecanismo de entrada al sistema financiero. De esta manera, se logra familiarizar a los agentes económicos con las ventajas del sector desde una posición de usuarios, con el fin de que el sistema mismo sea el que les permita evolucionar naturalmente a la posición de clientes a través de los productos de ahorro y crédito.

Lo anterior, sumado a una estrategia efectiva de educación económica y financiera, dinamizará el proceso de profundización, al fortalecer la capacidad de toma de decisiones de los hogares respecto a sus niveles de consumo e inversión. Esto incrementaría la demanda por productos, lo que implica necesariamente la existencia de un portafolio diversificado, el cual se ajuste a las necesidades de cada uno de los perfiles socioeconómicos y productivos de la economía del país.

La ampliación del portafolio implica también la revisión de la posibilidad de ofrecer microseguros, haciendo un análisis riguroso de su alcance y del perfil de la población que estaría sujeto al aseguramiento.

Los **retos de coyuntura** que presenta el proceso de inclusión financiera se pueden resumir en cuatro grandes grupos: fortalecimiento de los sistemas de pago electrónicos, formalización, desarrollo de la banca móvil y acceso a la información.

Fortalecimiento de los sistemas de pago electrónicos

El desarrollo del sistema de pagos es un acuerdo en que ambas partes ganan: por un lado se aumenta significativamente la efectividad tributaria y de pago del Estado y, por otro, aumentan los volúmenes transados y número de usuarios de dichos sistemas.

Ahora bien, para garantizar el correcto desarrollo de los sistemas de pago, es necesario generar un marco regulatorio que cobije a todas las entidades, bancarias y no bancarias, que presten servicios relacionados con pagos, recaudos y giros nacionales e internacionales, con el fin de incentivar la competencia bajo un marco normativo homogéneo, y garantizar seguridad y efectividad en las transacciones al consumidor financiero.

También es importante insistir en el debate de la eliminación del GMF, medida que sin lugar a dudas resulta perversa para el logro de la prosperidad, dado que dificulta la bancarización, aumenta la informalidad financiera y distorsiona la imagen de la industria, al entenderse como una tarifa bancaria adicional y no como un impuesto que se recauda a través del sistema financiero, y del cual la banca no recibe ningún beneficio.

No se debe descuidar el papel que juega el gobierno como agente económico que demanda servicios del sistema al buscar que los pagos y el recaudo de impuestos se realicen por medios electrónicos.

Formalización

Es de anotar que el desarrollo de los sistemas de pago tiene un efecto igualmente relevante en términos de sostenibilidad y progreso, al ser un instrumento que ayuda de forma directa en el proceso de formalización de la economía. Por esta razón uno de los grandes retos está en buscar un mecanismo que incentive a los pequeños comerciantes a aceptar los sistemas de pago electrónicos, sin que esto conlleve a presiones tributarias que afecten la rentabilidad de sus negocios.

Un primer intento para incentivar la masificación del uso de los sistemas de pago fue la devolución de los dos puntos del IVA sobre las compras realizadas con tarjetas. Esta medida incrementó los volúmenes de transacciones, pero generó inconformidades dentro de los comerciantes, al no haberles generado un incentivo tributario equivalente al que se le dio a los compradores.

La reacción del comercio es comprensible, y deriva en la necesidad de contar con una política pública de formalización orientada a la creación de empresas e iniciativas productivas competitivas, sin que esto se traduzca de forma directa en costos tributarios que afecten la rentabilidad de los negocios y por ende la capacidad de generación de ingreso de las personas que en ellos trabajan⁵.

Por esto último, es clave replantear la estrategia de recaudo anticipado de impuestos que hoy se encuentra vigente para el pago con tarjetas, debido a que esta medida afecta de forma directa la liquidez de los negocios y el flujo de ingresos requerido para sostener la estructura de costos del pequeño comerciante.

Desarrollo de la banca móvil

Con el fin de tener alternativas variadas de servicio para los usuarios y clientes de la industria, la banca se encuentra desarrollando nuevos productos transaccionales enfocados en el aprovechamiento de los avances tecnológicos disponibles, con el fin de facilitar el acceso y disminuir los costos de la infraestructura financiera.

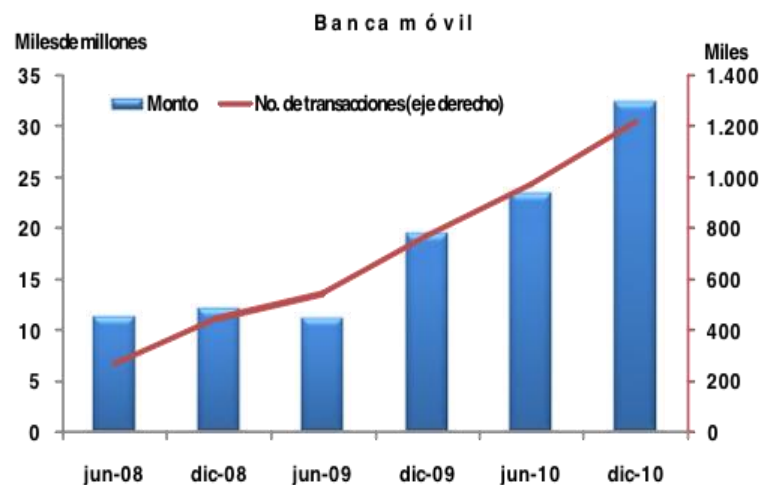
Un ejemplo de esto es el canal de banca móvil, donde hoy en día es posible realizar transacciones monetarias y no monetarias seguras, las cuales incluyen transferencia de dinero, convirtiendo a los teléfonos celulares en potenciales monederos electrónicos.

⁵ Ver Semana Económica 797.

De acuerdo con cifras de la Superintendencia Financiera de Colombia, entre junio de 2008 y diciembre de 2010, las transacciones por banca móvil se han quintuplicado en volumen y triplicado en monto, lo que evidencia el gran potencial que tiene este canal⁶.

De acuerdo con el reporte de banca móvil realizado por el Foro Económico Mundial⁷, Colombia cuenta con un ambiente favorable para el desarrollo de este producto, desde el punto de vista regulatorio y de protección al consumidor. No obstante, menciona que es fundamental mejorar los niveles de competitividad del mercado de telefonía móvil, con el fin de dar espacio a la innovación en términos de aplicaciones y contenidos, elementos esenciales para favorecer la competencia en el servicio.

Gráfica 6. Evolución del número y monto de transacciones por banca móvil



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

A su vez, el reporte hace énfasis en la importancia de la participación del gobierno como agente catalizador del mercado, ya que la banca móvil se constituye en un instrumento interesante para la dispersión de subsidios y transferencias condicionadas de dinero. Sobre este particular Acción Social y la Banca de las Oportunidades se encuentran realizando una prueba piloto para realizar la entrega de los subsidios de Familias en Acción a través de este canal. Apuesta sin duda interesante y retadora, tanto desde el punto de vista de la inclusión como de la educación financiera.

No obstante las bondades del canal, la masificación de su uso implica la construcción de un marco institucional sólido entre las empresas de telecomunicaciones, el sistema financiero y los reguladores, así como la definición de reglas de juego claras que garanticen la disponibilidad del servicio y minimicen los riesgos sistémicos, sin olvidar

⁶ Ver Informe de inclusión financiera 2006-2010.

⁷ WEF (2011) "The mobile financial services development report 2011" World Economic Forum. http://www3.weforum.org/docs/WEF_MFSD_Report_2011.pdf

la creación de incentivos de acceso a tecnologías de punta para la transmisión de datos como es el caso del USSD (Unstructured Supplementary Service Data).

Acceso a la información

En paralelo con el mejoramiento de las condiciones de acceso a los avances tecnológicos para uso del sector financiero, es igualmente relevante plantear el debate de acceso a la información. Hoy en día, por ejemplo, la regulación facilita el espacio para la innovación financiera a través de las cuentas de ahorro de trámite simplificado (CATS)⁸. Sin embargo, su apertura implica acceder a las bases de datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil con el fin de validar la siguiente información contenida en el documento de identidad de los clientes: el nombre completo, el tipo, el número, la fecha y lugar de expedición del documento de identificación, y la fecha y lugar de nacimiento.

El problema de este producto es que la regulación no tiene en cuenta que la decisión de quién accede o no a esa información está en manos de la Registraduría, que en los últimos años se ha negado a entregarla y que hay unos costos importantes asociados con su uso y actualización. Lo anterior impide a los bancos realizar su apertura y en consecuencia utilizar este producto para ofrecer servicios a los segmentos más pobres de la población, aun cuando los desarrollos tecnológicos para su implementación se encuentren disponibles.

Adicionalmente, hoy no existe información sobre el comportamiento de pago de las personas, pues, independientemente de los niveles de ingreso, la capacidad de pago define en muchos casos el potencial de acumulación de pasivos de los individuos. En este punto no estamos haciendo referencia necesariamente a productos financieros, sino al pago que de manera frecuente las personas hacen de los servicios públicos por ejemplo. En tal sentido, se ha pensado en proponer al gobierno una reinterpretación de la domiciliación de pagos. La idea es asociar el pago de los servicios públicos con el usuario efectivo de ellos, y no únicamente con el predio o propietario del inmueble. Lo anterior, con el fin de capturar las costumbres de pago de las personas, y de esta manera completar la información disponible en las centrales de riesgo.

Teniendo en cuenta lo anterior, el gran reto consistirá en contar con un sistema de información que permita centralizar todo lo relacionado con el comportamiento y costumbres financieras de los individuos.

Comentarios finales

Los avances de los últimos cinco años en inclusión financiera son innegables. Sin embargo los retos que tiene el país para aumentar los niveles de bancarización y profundización financiera son igualmente significativos. Se destaca que en esta

⁸ Superintendencia Financiera de Colombia. Circular externa 053 de 2009.

coyuntura los esfuerzos deberían concentrarse en: (1) lograr el acceso a la información sobre la identificación de las personas que reposa en las bases de la Registraduría Nacional de Estado Civil para efectos de la validación de la información que aparece en la cédula de ciudadanía; (2) generar productos financieros acordes con las necesidades de las personas; (3) desarrollar una estrategia de educación financiera que acompañe el proceso de inclusión y profundización; (4) eliminar las asimetrías normativas en la prestación de servicios de pago y giros nacionales e internacionales; (5) actualizar y modernizar la regulación vigente para eliminar los límites a las tasas de interés y dar cabida a los avances en microfinanzas; (6) generar alianzas con el sector de tecnologías de la información y las comunicaciones para masificar los servicios de banca móvil; (7) diseñar incentivos económicos y tributarios para la formalización de las transacciones en los comercios.

De otro lado, no se debe perder de vista que uno de los determinantes del comportamiento positivo de los indicadores de inclusión financiera en el último lustro fue la dispersión de los subsidios que entrega el gobierno a través del programa Familias en Acción. De ahí la importancia de generar las condiciones adecuadas para conseguir mayor eficiencia y efectividad en los procesos que planea desarrollar Acción Social en el futuro próximo.

Para terminar, es de rescatar que los logros en inclusión financiera son producto del trabajo que en el pasado se coordinó entre el sector financiero y el gobierno, y de la importancia que éste último le dio al tema. Por ello, es fundamental perseverar de manera decidida en esa política y en la búsqueda de soluciones a los problemas regulatorios vigentes, mediante el trabajo conjunto del sector público y privado, si se pretende promover una mayor formalización, mediante el aumento de la bancarización, la transformación de los sistemas de pago y de las costumbres transaccionales de individuos y comercios.

Colombia. Principales Indicadores Macroeconómicos

	2007 2008		2009					2010					2011	
			T1	T2	T3	T4	total	T1	T2	T3	T4	Proy.	Proy.	
PIB Nominal (USD B)	207,8	242,6	60	61	62	63	247	68,2	70,3	74,6	
PIB Nominal (COP MM)	432	477	123	126	127	129	505	131,5	134,7	134,3	
Crecimiento Real														
PIB real (% Var. Interanual)	6,9	3,5	1,0	0,7	1,1	3,0	1,5	4,2	4,9	3,6	4,6	4,3	4,5	
Precios														
Inflación (IPC, % Var. Interanual)	5,7	7,7	6,1	3,8	3,2	2,0	2,0	1,8	2,3	2,3	3,2	3,2	3,7	
Inflación básica (% Var. Interanual)	5,2	5,9	5,4	4,5	3,9	2,7	2,7	2,3	2,3	2,3	2,6	2,6	2,5	
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	2002	2234	2561	2159	1922	2046	2046	1929	1916	1800	1990	1990	1822	
Tipo de cambio (Var. % interanual)	-10,4	11,6	40,6	17,8	-1,2	-8,4	-8,4	-24,7	-11,2	-6,4	-2,8	-2,8	-8,4	
Sector Externo														
Cuenta corriente (% del PIB)	-2,8	-2,8	-2,0	-1,7	-2,5	-2,5	-2,2	-1,9	-2,3	-4,6	...	-2,5	-3,7	
Cuenta corriente (USD mmM)	-5,8	-6,8	-1,0	-0,9	-1,5	-1,7	-5,1	-1,3	-1,6	-3,4	...	-7,2	-11,6	
Balanza comercial (USD mmM)	-0,6	1,0	0,1	0,8	0,4	0,8	2,1	1,1	1,2	-0,4	...	3,5	-0,2	
Exportaciones F.O.B. (USD mmM)	29,4	37,1	7,5	7,8	8,3	9,0	32,6	9,5	10,2	10,0	...	41,7	44,8	
Importaciones F.O.B. (USD mmM)	30,1	36,3	7,4	7,0	7,9	8,2	30,5	8,4	9,0	10,4	...	38,2	45,0	
Servicios (neto)	-2,6	-3,1	-0,5	-0,5	-0,7	-1,0	-2,7	-0,7	-0,8	-1,0	...	-3,1	-3,1	
Renta de los factores												-11,7	-10,9	
Transferencias corrientes (neto)	5,2	5,5	1,2	1,1	1,1	1,3	4,6	0,9	1,1	1,1	...	4,1	3,7	
Inversión extranjera directa (USD mmM)	9,0	10,6	2,1	2,8	1,3	0,9	7,2	2,1	2,2	2,2	...	8,6	11,1	
Sector Público														
Bal. primario del Gobierno Central (% del PIB)	0,8	0,9	-1,1	-1,1	-1,1	
Bal. del Gobierno Central (% del PIB)	-3,2	-2,3	-2,7	-0,5	-0,5	-0,4	-4,2	-3,9	-4,1	
Bal. primario del SPNF (% del PIB)	...	-0,1	0,7	0,1	0,3	
Bal. del SPNF (% del PIB)	-0,6	-0,1	-0,3	-0,8	-0,8	-0,7	-2,6	-3,0	-3,5	
Indicadores de Deuda														
Deuda externa bruta (% del PIB)	21,4	18,9	20,2	20,0	22,1	...	24,1	20,4	25,0	
Pública (% del PIB)	13,8	12,2	13,2	13,4	15,1	...	16,3	14,3	13,0	
Privada (% del PIB)	7,7	6,9	7,0	6,6	7,0	...	7,8	6,1	12,0	
Deuda del Gobierno (% del PIB, Gob. Central)	36,5	36,4	38,5	36,6	35,3	...	43,2	38,6	39,6	

Fuente: DANE, Banco de la República, Minhacienda, Superfinanciera y Asobancaria.

Colombia. Estados financieros*

	Abr-11 (a)	Mar-11	Abr-10 (b)	Var real anual entre (a) y (b)
Activo	260.646	257.287	211.218	20,0%
Disponible	14.922	15.888	13.033	11,3%
Inversiones	58.402	57.609	49.325	15,1%
Cartera Neta	163.635	159.234	126.518	25,8%
Consumo Bruta	46.632	44.640	37.227	21,8%
Comercial Bruta	107.345	105.718	81.489	28,1%
Vivienda Bruta	12.810	11.944	11.242	10,8%
Microcrédito Bruta	4.746	4.670	3.600	28,2%
Provisiones**	7.897	7.738	7.041	9,1%
Consumo	2.822	2.698	2.655	3,4%
Comercial	4.463	4.450	3.884	11,7%
Vivienda	389	380	362	4,7%
Microcrédito	222	209	140	54,7%
Otros	23.688	24.557	22.341	3,1%
Pasivo	226.369	223.212	184.089	19,6%
Depósitos y Exigibilidades	162.442	164.071	143.214	10,3%
Cuentas de Ahorro	81.234	84.034	69.804	13,2%
CDT	44.751	43.380	42.466	2,5%
Cuentas Corrientes	30.229	25.144	25.974	13,2%
Otros	6.228	11.513	4.969	21,9%
Otros pasivos	63.927	59.141	40.876	52,1%
Patrimonio	34.277	34.075	27.129	22,9%
Ganancia/Pérdida del ejercicio	2.014	1.582	1.832	6,9%
Ingresos por intereses	5.964	4.407	5.334	8,7%
Gastos por intereses	1.914	1.404	1.737	7,1%
Margen neto de Intereses	4.042	2.998	3.591	9,5%
Ingresos netos diferentes de Intereses	3.002	2.310	2.587	12,8%
Margen Financiero Bruto	7.044	5.307	6.178	10,9%
Costos Administrativos	3.380	2.536	2.878	14,2%
Provisiones Netas de Recuperación	599	422	575	1,3%
Margen Operacional	3.065	2.350	2.725	9,4%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	2,98	2,94	4,26	-1,28
Consumo	4,75	4,58	6,54	-1,79
Comercial	2,10	2,12	3,15	-1,05
Vivienda	3,29	3,48	4,15	-0,86
Microcrédito	4,75	4,56	6,11	-1,37
Cubrimiento**	158,68	161,63	126,99	31,69
Consumo	127,48	131,91	109,06	18,42
Comercial	198,06	198,46	151,31	46,75
Vivienda	92,27	91,60	77,49	14,79
Microcrédito	98,75	98,00	63,54	35,21
ROA	2,09%	2,11%	2,24%	-0,1%
ROE	15,96%	16,08%	17,71%	-1,8%
Solvencia	n.d	14,62%	14,32%	n.d

1/ El Margen Financiero es calculado como la diferencia entre ingresos y gastos por intereses menos Prima amortizada de cartera - cuenta PUC 510406

2/ *Datos mensuales a noviembre de 2010 del sistema bancario. Cifras en miles de millones de pesos. Fuentes y cálculos Asobancaria.

** No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.